



## PRECIOS

En el campo de las semillas oleaginosas, aceites y grasas, harinas y granos, es aparentemente el mismo mundo que existió durante los dos últimos años calendarios con una muy leve modificación hacia arriba en junio de 1983. Estos dos años y medio se caracterizaron por excesos de oferta alcanzando niveles records y los precios descendiendo a niveles inesperadamente bajos.

Durante el invierno pasado, el gobierno de U.S.A. empezó a tomar medidas para reducir la producción y hacer declinar las existencias. Los precios empezaron a reaccionar por efectos de las medidas tomadas, pero volvieron a descender nuevamente ya que las existencias continuaban siendo grandes, y entonces se esperaba que bajo circunstancias normales, tomaría la reducción de áreas de producción y el incremento de la demanda dos años para remover los excesos de oferta.

Los consumidores a través de todo el mundo permanecían reservados como compradores y los productores deseosos como vendedores. Justamente cuatro o cinco semanas de condiciones extremas de calor y sequía en U.S.A. han cambiado todo esto drásticamente y dramáticamente. Y esto tuvo que ser en U.S.A. donde virtualmente todo el exceso de oferta está localizado. Por supuesto, esos excesos todavía están allí. Los inventarios de la cosecha vieja de soya por ejemplo, continuarán por encima de 400 millones de bushels. Pero ahora esa cantidad no está en la posición de compensar los prospectos de reducción en producción, y que además su valor está dado por un nuevo precio de mercado. El precio futuro de agosto de 1983 en el mercado de futuros de Chicago aumentó 26% durante las 5 semanas que terminaron en agosto 4. El precio futuro de septiembre de 1983 para aceite de soya se incrementó en 33% durante el mismo tiempo, mien-

tras que los mismos contratos de harina de soya avanzaron 21%. Y todo esto está suficientemente justificado porque las existencias de la vieja cosecha, cuando se le adicione a la nueva, debe resultar en una oferta total que estará por debajo de 2.54 billones de bushels disponibles para esta temporada. La baja puede exceder 10% materialmente si las condiciones de calor y sequía continúan por otras semanas.

Aunque una mejora considerable puede todavía ocurrir en los rendimientos de frijol soya durante este mes si las lluvias se hacen sentir y la temperatura se hace más fresca en las áreas productoras, es obvio que los informes que se conocen de productividad potencial de 33 bushels por acre, ya han sido reducidos en casi 10%. Y una mayor reducción es posible si las adversas condiciones climáticas continúan.

La demanda de harina va a estar afectada principalmente por los siguientes dos factores; y esto a pesar de la recuperación económica:

1. El alto nivel mismo de precios es un determinante para los consumidores de harina, ya que reduce la rentabilidad de alimentación en la primera etapa. El deterioro ya ha sido sustancial en U.S.A. En otros países importadores, especialmente en la CEE el deterioro ha sido aún peor porque en estos países el valor del dólar ha subido en 8-15% desde enero.
2. La relación de precios entre la harina/granos se ha convertido desfavorable para las harinas en importantes áreas consumidoras. Esto es especialmente cierto para la CEE.

Aparte de la CEE, uno o los dos factores antes mencionados también se aplican a muchas otras áreas consumidoras o países y ellos se aplican no sólo a harina de soya sino también a otras harinas de semillas oleaginosas ■